

Al abrigo de Dios se cultiva para cosechar

“El que habita al abrigo del Altísimo morará bajo la sombra del Omnipotente.” Salmos 91:1

Después de varios años pienso que ustedes han podido visualizar este bello jardín que Dios me ha brindado para compartir su Palabra, enseñarla y reflexionar en ella. Yo quisiera que ustedes pudieran entrar y sentir la paz que yo experimento, ver los colores, sentir el agua correr y sentarnos juntos a la sombra de los árboles que producen el frescor agradable en este día especial. ¿Por qué es un día especial? Porque dice la Palabra de Dios que un día en la presencia de nuestro Dios es mejor que mil años fuera de Él y yo tengo completa convicción de esta verdad.

La escritura que arriba citamos comienza diciendo que cuando habitamos al abrigo del Altísimo podemos morar bajo su sombra. ¿Qué nos habla la palabra habitar? Me habla de residir, de establecerme, de asentarme, de echar raíces haciendo ese lugar permanente. Cuando tenemos permanencia encontramos que hay seguridad, estabilidad, confianza, reposo, continuidad, quietud, serenidad, amistad, familiaridad e intimidad. Si todas estas cosas están presentes, podemos decir que la angustia se tiene que ir, así como el temor, el desaliento, la insatisfacción, la intranquilidad, la duda, el apuro y la nerviosidad. Podemos seguir añadiendo más y más y encontraremos que cuando habitamos al abrigo del Altísimo, Jesucristo Nuestro Señor, su sombra nos cubre y nos enseña. Ahí en ese lugar especial podemos ser transformados por medio de la renovación de nuestra mente y entender cuál es su voluntad para nuestras vidas. Es en este lugar especial donde nos deleitamos en su Presencia y nos llenamos de su plenitud que podemos vivir de acuerdo a su corazón y no el nuestro. Es aquí cuando Jesucristo, y el Padre unidos en un solo Dios nos invitan para que seamos uno en ellos y manifestemos la gracia y el poder de su Santo Espíritu.

¿Qué dices? ¿Quieres vivir bajo su abrigo y refugiarte en su sombra para que así Él sea tu escudo que te protege de toda trampa que el enemigo haya preparado para tentarte y llevarte por caminos de mal y no de bien? Yo deseo esa residencia, ese es mi hogar deseado, pero no solo cuando muera, lo quiero ahora. Ahora que estoy sobre esta tierra quiero mostrar su imagen para sembrar en otros ese deseo de buscar su abrigo y vivir para adorarlo. Quiero proclamar su Nombre, orar por otros, predicar su Palabra para que muchos lleguen al conocimiento del único Dios que salva, sana y trae vida eterna. Deseo enseñar su Palabra que liberta al cautivo y trae vida a los que la oyen y la obedecen.

Ven y acompáñanos en este viaje tan especial con el Señor y déjanos saber si tú eres ese compañero o compañera que vive deseando el estar en su Presencia y cultivar a diario la imagen de un Dios vivo que está muy interesado en ti y en mí. El resultado es la inmensa cosecha de almas que llegarán al conocimiento de Jesucristo y continuaremos multiplicando su Reino. Te esperamos para nuestra próxima cita...

Lecturas recomendadas:

“Me mostrarás la senda de la vida; En tu presencia hay plenitud de gozo; Delicias a tu diestra para siempre.” Salmos 16:11

“Me hiciste conocer los caminos de la vida; Me llenarás de gozo con tu presencia.” Hechos 2:28

“Yo habitaré en tu tabernáculo para siempre; Estaré seguro bajo la cubierta de tus alas.” Salmos 61:4

"Los hijos de tus siervos habitarán seguros, Y su descendencia será establecida delante de ti." Salmos 102:28

"Mas el que me oyere, habitará confiadamente Y vivirá tranquilo, sin temor del mal." Proverbios 1:33

"Bienaventurados los que habitan en tu casa; Perpetuamente te alabarán." Salmos 84:4

"Canta y alégrate, hija de Sion; porque he aquí vengo, y moraré en medio de ti, ha dicho Jehová." Zacarías 2:10

"No os conforméis a este siglo, sino transformaos por medio de la renovación de vuestro entendimiento, para que comprobéis cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta." Romanos 12:2